

Cómo crear las condiciones favorables para el aprendizaje en casa



Cómo crear un espacio que propicie el aprendizaje (Segunda parte: Apoyo en el aprendizaje)

Los niños y los adolescentes se desarrollan de maneras saludables cuando reciben diversos tipos de apoyo, entre los que se cuentan el apoyo emocional y el apoyo en el aprendizaje. Proporcionarle a su hijo este tipo de apoyo técnico —es decir, ayudarlo a entender cómo hacer su trabajo— es aún más crítico ahora que han pasado de ser los padres a ser los padres educadores, lo cual probablemente requiera una respuesta y una atención más exclusivas de parte de ustedes. En esta sección nos centraremos en:

- **Qué significa crear un entorno que propicie el aprendizaje:** ¿En qué consiste este entorno y qué importancia tiene?
- **Cómo utilizar esta información:** ¿Qué estrategias les pueden servir para proporcionar apoyo *en el aprendizaje* en el hogar?
- **De qué cosas deben estar pendientes:** ¿Qué es normal y cuáles podrían ser los signos de alarma de que algo requiere más atención?
- **Recursos:** ¿Qué materiales deben consultar para explorar este tema en más detalle?

A medida que lean [estos recursos](#), recuerden: Cada familia es diferente. Las circunstancias individuales de cada persona son diferentes. Cada persona posee un conjunto único de puntos fuertes para hacer frente a las dificultades de la vida. La información que transmitimos aquí se ha diseñado para que sea flexible y se adapte a las formas que les convengan más a ustedes.

INFORMACIÓN SOBRE ESTE DOCUMENTO

El apoyo que ustedes le proporcionan a su niño puede adoptar muchas formas, entre ellas:

- **Apoyo emocional:** “Parece que este problema te está irritando, pero sé que puedes resolverlo. Vamos a hacerlo juntos esta vez”.
- **Apoyo en el aprendizaje:** “Parece que tienes dificultades con ese problema de matemáticas. Averigüemos cómo resolverlo”, o bien: “Haz clic en este botón para enviarle la tarea al maestro”.

En esta parte hablaremos del apoyo en el aprendizaje. La primera parte se refería al apoyo emocional. Al usar ambas partes ustedes pueden crear un entorno que propicie el aprendizaje en casa.

Los entornos que propician el aprendizaje

Los niños siempre aprenden más con apoyo que sin él. Aunque darle al niño apoyo académico en este momento puede parecerles diferente que cuando simplemente le ayudaban con las tareas o con un proyecto, es esencial que él sepa que cuenta con ustedes. El apoyo que los padres o cuidadores le den le ayudará a seguir aprendiendo y a mantenerse interesado mientras está en casa. Su niño se está adaptando a una forma nueva de aprender en un entorno nuevo, y tanto ustedes como él necesitarán ayuda para encontrar una rutina que sea adecuada para todos.

Es importante recordar que todos los niños son diferentes y que sus necesidades en cuanto al apoyo varían. Algunos niños que han tenido dificultades en la escuela o que tienden a ser duros consigo mismos podrían mostrar grados más altos de frustración en estos momentos, especialmente si creen que no están cumpliendo las expectativas de los demás. Tengan en cuenta que muchos alumnos que tienen discapacidades de aprendizaje requieren más tiempo para practicar las habilidades nuevas antes de poder demostrarlas de manera independiente. **Ustedes conocen a su niño mejor que nadie.** Utilicen lo que saben de sus puntos fuertes, intereses y experiencias, y de la cultura y el contexto de la familia, para ayudarle a aprender.

Cómo utilizar esta información

Las siguientes estrategias les servirán para crear un entorno propicio para el aprendizaje en casa. Para proporcionar **apoyo en el aprendizaje**:

- **Aprovechen lo que el niño sabe.** Cuando ustedes aprenden algo, se basan en la experiencia que tienen. Lo mismo pasa cuando el niño está aprendiendo. Además, aprender es más fácil cuando el niño puede basarse en lo que sabe. Cuando sea posible, pregúntenle al niño o al maestro acerca de los conocimientos y experiencias previas que sean pertinentes.
- **Ayúdenle al niño a entender cómo hacer su trabajo.** Una de las partes más importantes del aprendizaje es *aprender a aprender*. Respondan a las preguntas del niño a medida que surjan y expliquen no solo la respuesta sino cómo la descubrieron. Si no están seguros de los temas que el niño está aprendiendo, no se preocupen. De hecho, no saber les da la oportunidad de enseñarle al niño la importancia de pedir ayuda. Si tienen acceso a recursos técnicos, busquen fuentes de información en Internet en las que puedan buscar más información. Además, pueden consultar con amigos, con otros padres de familia, con integrantes de su comunidad religiosa, con la biblioteca pública o con la escuela del niño.

LA DIFERENCIA ENTRE EL APOYO EN EL APRENDIZAJE Y EL APOYO EMOCIONAL

Para entender los dos tipos de apoyo que describimos en esta sección—el apoyo en el aprendizaje y el apoyo emocional—puede ser provechoso pensar en cuando le enseñan a una persona a montar en bicicleta.

La primera parte consiste en asegurarse que enseñen los conceptos mecánicos: dónde se ponen las manos en los manubrios, cómo se toma impulso, cuándo se ponen los pies en los pedales. Este es el *apoyo en el aprendizaje*.

La otra parte consiste en estar al lado de esa persona para sostenerla si se cae y en decirle palabras de aliento para que lo intente de nuevo. Ese es el *apoyo emocional*.

Para esa persona son importantes ambos tipos de apoyo: entender cómo montar en bicicleta y sentir el estímulo y la motivación para seguir intentándolo.

- **Cuando estén ayudándole al niño, sitúense dentro de su “zona de desarrollo proximal”.** Esta zona (en la que el nivel de dificultad que puede soportar el niño es cómodo) representa la diferencia entre lo que puede lograr sin apoyo y lo que puede lograr con apoyo. Piensen en el ejemplo acerca de aprender a montar en bicicleta de la página 2. Primero, los niños comienzan con las ruedas auxiliares y al adulto ayuda sosteniendo la bicicleta. Luego, el adulto suelta la bicicleta gradualmente. Cuando el niño ya es un experto en montar con las ruedas auxiliares y sin que lo sostengan, el adulto puede quitar las ruedas auxiliares y volver a sostener la bicicleta mientras el niño aprende a mantenerse en equilibrio sobre dos ruedas. En cuanto el niño pueda mantener el equilibrio, el adulto puede comenzar a soltarlo pero seguirá observándolo para cerciorarse de que no corra peligro. Para ofrecerle al niño apoyo en el aprendizaje hay que encontrar el punto preciso en el cual el aprendizaje queda ligeramente fuera del alcance de lo que él puede hacer de manera independiente.
- **Crean algunas de las estructuras que el niño tenía en el salón de clase.** Aunque los niños no estén pasando de una clase a otra ni yendo a recreo o a almorzar, los padres y cuidadores pueden crear espacios y rutinas que les ayuden a aprender con éxito en casa.
- **Fijen expectativas académicas claras para cada día.** Cuando sea posible, preparen y revisen estas expectativas con el niño. Si pueden hacerlo, verifiquen con los maestros que el niño esté entregando su trabajo escolar a tiempo y esté al día con sus tareas. Esta disciplina es importante para que tenga éxito al regresar a la escuela y en la vida. Para los niños que necesiten más estructura, pongan un cronómetro para definir los períodos de trabajo, los descansos y las transiciones.
- **Pongan en práctica lo que saben acerca de cómo aprende mejor el niño.** Básense en sus puntos fuertes al ayudarlo a resolver sus necesidades. Si no saben cuáles son sus puntos fuertes ni qué estilo de enseñanza le favorece, hablen con él. Háganle preguntas abiertas, como: “¿Qué te gusta más de aprender en la escuela?”, “¿Qué te ayuda a aprender cosas nuevas?”, “¿Qué hace tu maestra para ayudarte a entender las lecciones?”
- **Elogien y animen al niño con detalles específicos** para mostrarle que reconocen y aprecian el esfuerzo que hace. Los elogios son más eficaces cuando tienen sentido y son selectivos. Elogien sus esfuerzos (“Veo que trabajaste muy duro en eso”), sus progresos, sus muestras de consideración (“Fuiste muy amable y me sentí muy contento de que ver que te importa eso”) y sus buenas acciones. Traten de evitar los elogios genéricos, como “¡Bien hecho!”, porque se refieren al resultado y no al proceso. Cuanto más específicos sean, mejor. Lo más probable es que el niño no quiera defraudarlos. Aunque es bueno querer que el niño trabaje duro y le vaya bien, no es conveniente que tenga miedo de decepcionarlos o que sienta que lo ha hecho. En la [sección sobre seguridad emocional](#) encontrarán más información al respecto.
- **Si lo necesitan, busquen ayuda para manejar la tecnología.** A medida que las escuelas hacen la transición a la enseñanza virtual, usarán nuevas plataformas de aprendizaje. Unas serán más fáciles que otras. Para apoyar al niño, quizá ustedes necesiten más información y orientación de la que se ofrece para el manejo de estas plataformas. Si este es el caso, puede ser necesario que se comuniquen con el maestro para pedirle instrucciones y apoyo adicionales. Los sitios web de algunos de esos programas también podrían tener más información. Si los problemas técnicos continúan, contemplen la posibilidad de pedirle a la escuela del niño copias impresas (por ejemplo, hojas de trabajo) de varias lecciones.

- **Cuando sea posible, transformen las responsabilidades familiares en oportunidades de aprendizaje.** El aprendizaje va más allá del contenido académico. Gran parte del contenido académico de los niños se puede incorporar a la vida cotidiana. Por ejemplo, muchas habilidades matemáticas se pueden enseñar en la cocina (por ejemplo, las proporciones y las medidas) mientras hacen galletas o preparan una comida juntos. Enseñarles a los niños cómo doblar su ropa o cómo ayudar a limpiar les enseña habilidades para la vida que les servirán para ser independientes y responsables.
- Con los **niños que tienen discapacidades de aprendizaje** se pueden emplear estrategias adicionales. Si el niño comienza a sentirse frustrado —especialmente cuando es hora de dedicarse a ciertas materias o de hacer cierto tipo de problemas—, esto puede indicar que no sabe cómo hacer la actividad, que se siente abrumado o que está frustrado porque ha tenido dificultades en el pasado. Su reacción probablemente se deba a que está estresado y no a que se opone a hacer esa actividad en particular. En esas situaciones, ustedes podrían hacer lo siguiente:
 - Sentarse con él cuando comience el tema o la actividad difícil y darle ejemplo de cómo hacer uno o dos problemas. Describir en voz alta su propio proceso mental: *“Voy a comenzar por...”, “Luego, voy a...”* y *“Por último, voy a...”*.
 - Dividir el contenido en “trozos” más pequeños. Podría ser provechoso concentrarse en dos o tres preguntas a la vez en vez de tratar de resolver toda la hoja, o guiar al niño a través de problemas específicos siguiendo los mismos pasos: *“¿Por dónde deberías comenzar?”*, *“¡Así es!”*, *“Cuéntame que vas a hacer enseguida”*.
 - Ayudarle al niño a practicar por su cuenta al tiempo que le dan pistas o indicaciones hasta que pueda demostrar la habilidad sin su ayuda. *“Hiciste las primeras dos partes correctamente, pero parece que te falta algo. ¿Recuerdas cómo hicimos...?”*
 - Programar descansos adicionales durante el día y darle opciones sobre lo que puede hacer durante ellos para que no los pase sin hacer nada. Recuérdenle cuáles son las expectativas durante las transiciones entre una actividad y la siguiente: *“Ahora nos vamos a concentrar en la clase de ciencias y en 15 minutos vamos a descansar un rato. ¿Te gustaría darle un recreo al cerebro?”*
 - Comunicarse con los maestros del niño. Ellos pueden haber empleado otras estrategias en el salón de clase que ustedes pueden intentar en casa. Ustedes también pueden darles a ellos información nueva sobre cómo aprende mejor su niño. Así los ayudarán (y también al niño) en el futuro.

Recuerden que cada familia es diferente; probablemente haya distintos grados de acceso a los conocimientos, los recursos y la tecnología, y diferencias en la cantidad de tiempo que se puede dedicar. Aunque habrá cosas que ustedes no saben o que creen que no pueden hacer, es importante **recordar que hay muchas que sí pueden hacer**. Pueden darle al niño el apoyo emocional que necesita para sentirse motivado y estimulado, y para seguir adelante cuando se sienta frustrado.

De qué cosas deben estar pendientes

Aunque algunos niños pueden comunicarse mejor cuando necesitan apoyo, otros podrían mostrarlo con acciones. Presten atención a las pistas verbales y no verbales.

Los **niños en edad preescolar** podrían portarse mal, tener rabieta, quejarse más que de costumbre o tener dificultad para hacer la transición a actividades nuevas. Quizá se nieguen a participar en actividades de aprendizaje, incluso en las que habían disfrutado antes.

Los **niños de escuela primaria** podrían decir cosas contraproducentes, como: “No puedo hacerlo” o “No importa qué tanto me esfuerce”. También podrían tener conductas desafiantes o negarse a participar en actividades de aprendizaje y a hacer las tareas que se les asignaron.

La necesidad de apoyo por parte de los **adolescentes** puede manifestarse como falta de participación, frustración, ira, estrés o ansiedad. Podrían, por ejemplo, tener más preguntas o inquietudes sobre las calificaciones, el regreso al horario normal, la comunicación con los compañeros o la transición al nuevo grado o a otra escuela el año entrante. También podrían mostrar menos interés en el aprendizaje o en terminar sus trabajos escolares.

Recursos

Recuerden que los niños se guían por las conductas de los adultos. Por eso es muy importante que ustedes se cuiden y conozcan sus límites. Presten atención a signos de que se sienten frustrados, abrumados, molestos o exhaustos. En la [sección sobre preparación](#) hay más información para mantenerse bien. Además, estos recursos les ayudarán a proporcionar apoyo en el aprendizaje en casa:

- **[Kahn Academy](#)**: Ofrece horarios gratuitos diarios de aprendizaje y recursos de aprendizaje a distancia para todas las edades (en inglés).
- **[Trabajando y aprendiendo en casa durante el brote de COVID-19](#)**: Ofrece consejos y enlaces a otros recursos de la Academia Estadounidense de Pediatría sobre cómo educar a los niños en casa, incluidas formas de lograr que el uso de los medios de comunicación y el tiempo frente a una pantalla sean positivos y útiles.
- **[Recursos virtuales sobre la salud y la educación física](#)**: En el sitio web de la Sociedad de Educadores en Salud y Educación Física (*Society of Health and Physical Educators*, que se conoce también como *SHAPE America*) se ofrecen consejos sobre cómo enseñar educación física y salud en casa. Hay un paquete descargable de actividades entretenidas que cumple las pautas de salud y educación física, y que los niños pueden realizar sin necesidad de estar conectados a Internet (en inglés).
- **[Consejos para educar a los niños en casa durante la pandemia de COVID-19](#)**: En Military OneSource, un sitio web del Departamento de Defensa (en inglés), se ofrecen consejos, recursos y enlaces para ayudar a las familias militares durante el tiempo en que educan a sus hijos en casa.
- **[Aprendiendo juntos en casa](#)**: Este recurso, creado por **¡Colorín colorado!**, contiene sugerencias sobre actividades que se pueden realizar en la casa, al aire libre y en el vecindario.
- Recursos de la biblioteca pública, la escuela, el distrito escolar y las universidades locales. Según el lugar donde ustedes vivan podría haber otros recursos telefónicos, digitales o de televisión por cable para propiciar el aprendizaje.